



Volumen **4** No. **1**
traves. emprend.
Enero - Junio 2020
e-ISSN: 2539-0376

Empoderamiento femenino, un emprendimiento como herramienta para el desarrollo social

Ana José Chaves Caicedo

Daniela Silvana Ruano Coral

Estudiantes del Programa de Terapia Ocupacional
Universidad Mariana

Este trabajo tiene como objetivo revisar evidencias teóricas existentes en cuanto a la importancia del emprendimiento como apoyo para el desarrollo humano y el impacto que ha generado en las mujeres, dentro de una sociedad marcada por el machismo; de esta manera, este avance significativo aportará al desarrollo económico y social. Es importante reconocer que,

el emprendimiento es una cualidad innata en los seres humanos, y ha permitido construir una relación de manera armónica entre el desarrollo personal, su entorno, y las organizaciones. Asimismo, permite la transferencia de conocimientos individuales hacia una sociedad en la cual se construyen valores y principios con base en el desarrollo de habilidades propias. De acuerdo con lo anterior, Rodríguez, citando a Aktouf (2001), destaca esa perspectiva antropológica y al respecto señala que 'decidir es transformar una voluntad humana en acto; es el elemento intermediario entre el pensamiento y la acción, es el momento del paso al acto emprendedor propiamente dicho'. (Arias, 2017, pp. 8-9)

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante considerar que somos emprendedores por naturaleza, por tanto, el emprendimiento es algo fundamental en nuestra cotidianidad, ya que permite mantener nuestro rumbo con éxito y con ello el desarrollo de nuestra vida de una manera trascendental. No obstante, cuando hablamos de emprendimiento empresarial los determinantes son diversos.

El emprendimiento es el mejor camino para crecer económicamente, para ser independientes, y para tener una calidad de vida acorde a nuestras expectativas lo cual implica desarrollar una cultura del emprendimiento empresarial encaminada a vencer la resistencia de algunas personas a dejar de ser dependientes. (Grasso, 2013, párr. 7)

Partiendo de este concepto de emprendimiento, es importante recalcar cómo el emprendimiento femenino se genera tras la existencia de una brecha significativa dentro del campo laboral, mostrándose abiertamente a un porcentaje significativo que se siente inconforme por las desigualdades,

tanto de salarios como de oportunidades. En este orden de ideas y tras la búsqueda constante de una independencia económica, las mujeres han logrado trascender en el ámbito económico, dando como origen el emprendimiento femenino, que parte de un principio de equidad y empleo generador de oportunidades; de esta manera, se puede constatar que el emprendimiento, aunque es una herramienta natural del ser humano, es necesario fortalecer las características que debe tener una persona que busca emprender. Por ello, a nivel femenino se ha visto incrementado con mayor facilidad, ya que brinda oportunidades de igual calidad a los emprendedores sin tener en cuenta el género; en la actividad económica se mira la afección que las mujeres presentan, aunque sea un género fuerte a nivel económico aún existe machismo en la oportunidad laboral y en el crecimiento dentro de esta, es por esto que en los últimos años las mujeres han presentado mayor liderazgo en esta área, además que les ha proporcionado independencia.

El emprendimiento femenino, un símbolo de lucha en los países

Desde hace 3 décadas la presencia de la mujer ha sido evidente en el ámbito político y económico, en este sentido varios estudios se han interesado en analizar el emprendimiento femenino desde el enfoque del comportamiento humano y la actividad emprendedora. (Mayorga-Meléndez et al., 2020, p. 127)

Logrando así la promoción de las capacidades femeninas y con ello un aporte significativo a una sociedad estancada en lo común, en un mundo concebido por hombres y para hombres, donde el papel de la mujer se limita a la crianza y promoción de la moralidad; sin embargo, este cambio, donde se promueve el emprendimiento femenino y las magníficas capacidades de la mujer, impulsa de una manera significativa a la sociedad, creando una perspectiva de equidad y comprensión de un mundo con mayores posibilidades tanto para hombres como para mujeres.

No cabe duda que el estudio del emprendimiento femenino resulta una necesidad actual ya que se encuentra en una etapa inicial con varios campos por desarrollar (...). En el caso particular de América del Sur es un fenómeno incipiente, puesto que no existe una proliferación de estudios relativos a este campo, asimismo se ha identificado la necesidad de profundizar sobre esta temática por la novedad que ésta genera a nivel mundial. (Mayorga-Meléndez et al., 2020, p. 127)

Este fenómeno se caracteriza por la pérdida de interés y desprotección frente al progreso femenino, ya que, dentro de la mayoría de países americanos, en su contexto cultural se ha promovido principalmente el machismo y una concepción femenina pasiva llena de desinterés, sin embargo, actualmente

las mujeres han logrado trascender, a pesar de la gran estigmatización en casi todos los países americanos, a ello se le agrega una gran motivación y característica especial que se ve inmersa dentro de la esencia latina de lucha y progreso.

“El continente americano, en comparación al resto del mundo, presenta características propias en relación al desarrollo de los emprendimientos femeninos y es de destacar que uno de los principales es el factor cultural familiar” Justo y DeTienne (como se citó en Mayorga-Meléndez, 2020, p. 127); desde esta perspectiva, se ven inmersos dos componentes, el primero es la presión que la sociedad ejerce sobre la mujer, obligándola a ser responsable de la familia desde un término doméstico y no económico; mientras que por otro lado, se presenta la presión a la que se enfrentan las mujeres cabeza de familia, siendo caracterizadas por tener una falta de capacidad y recursos para brindar el mejor desarrollo a sus hijos; en los dos casos, es importante resaltar cómo la sociedad se ha equivocado significativamente, ya que ninguna mujer es incapaz de liderar procesos que promueven la economía familiar; por tanto, el emprendimiento femenino pretende la constante independencia para el desarrollo económico de su familia y de sí misma, sin tener que involucrar componentes externos de sus capacidades e ideas. Esto evidencia una transformación por medio de un concepto innovador en el desarrollo humano y social.

Otro de los componentes expuestos dentro del desarrollo del emprendimiento femenino es que aún existe una brecha en cuanto al trabajo doméstico, ya que es realizado, en su mayoría, por mujeres. En el campo de las actividades agropecuarias, estas no son definidas como trabajo. La crianza de los animales y el cultivo son actividades no recompensadas monetariamente. En este sentido, las mujeres consideran dichas actividades como parte de sus labores doméstica, mas no como una promoción o actividad de emprendimiento femenino. Por lo tanto, es necesario seguir en la lucha constante de evolución, que permita promover las labores agrícolas como parte de un emprendimiento y no como labores domésticas.

A pesar de los resultados globales, se ha comprobado, con anterioridad, las grandes diferencias que existen entre países en términos del fenómeno del emprendimiento. Esto hace necesario realizar una comparación de emprendimiento entre hombres y mujeres.

Tabla 1

Fuentes de financiación declarada de emprendedores

País	Financiamiento	Hombres	Mujeres
EE. UU.	Ahorros Personales	45,4 %	49,6 %
Italia	Ahorros Familiares	10,9 %	13,0 %
EE. UU	Bancos y otras Instituciones Financiación	23,0 %	21,5 %

México	Amigos	2,7 %	2,4 %
Sudáfrica	Otros	7,8 %	9,1 %
I		100 %	100 %

Teniendo en cuenta la Tabla 1, se logra identificar que, en el tipo de financiamiento, tanto para hombres como para mujeres, el país donde existe mayor similitud en la administración de fianzas de emprendimiento es únicamente Estados Unidos. Esto demuestra que el desarrollo de las finanzas se ve afectado debido a la diferencia de apoyo de emprendimientos entre hombre y mujeres. Desde esta perspectiva, es importante seguir promoviendo el emprendimiento femenino, ya que las capacidades de la mujer son excepcionales y es necesario que dicho cambio se dé con mayor fuerza en todos los países.

En concreto, el emprendimiento, analizado desde una perspectiva diversa, se describe como el conocimiento individual que presenta el ser humano, el cual se estudia desde las capacidades cognitivas y que se refleja en el ámbito productivo; de esta manera, se ayuda a desarrollar actividades económicas con un mejor capital.

Cabe mencionar que, las mujeres suelen tener mejor capacidad de exploración de oportunidades encaminadas al éxito. Por lo tanto, las mujeres se encuentran inmersas en la búsqueda constante del desarrollo de su economía por medio del emprendimiento, por ello, es importante fomentar la transformación social a partir de la verdadera concepción de las capacidades de la mujer con relación al desarrollo de sus habilidades e ideas innovadoras en todos los países.

¿Colombia un país para el emprendimiento femenino?

En Colombia la dinámica referente al desarrollo de la actividad emprendedora femenina no es ajena a la de los demás países del mundo, en este sentido, se ha señalado los estigmas presentes en las mujeres, dentro de su impulso financiero se ve marcado por una sociedad patriarcal, donde las oportunidades se simplifican y el enfoque se minimiza a unas simples migajas; a ello se le agrega la Alta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer (2012), que en los Lineamientos de la Política Pública se manifiesta lo siguiente:

Existe aún en el país una brecha considerable entre el reconocimiento de derechos y el ejercicio de éstos para la mayoría de mujeres, especialmente para aquellas que enfrentan situaciones de especial vulnerabilidad o aquellas que evidencian la intersección de múltiples discriminaciones, generándoles una afectación desproporcionada y una relación inequitativa. Por ello, el Gobierno Nacional busca poner en marcha un conjunto de acciones estratégicas que permitan avanzar en la superación de la discriminación garantizando el ejercicio de los derechos de las mujeres, y de esta manera, generar beneficios para el conjunto de la población colombiana que redunden en una sociedad más equitativa, incluyente, próspera, democrática y en paz. (p. 4)

Si bien este análisis se demuestra ambicioso y equitativo para las mujeres, existe un trecho extenso entre lo que se expresa y lo que se cumple en cuanto al derecho de la mujer, por lo tanto, los entes gubernamentales no han logrado el mejor acompañamiento para el emprendimiento femenino, lo que ha ocasionado un gran retroceso social. No obstante, los grupos sindicalistas de la mujer han logrado promover todas las capacidades de las mujeres y su emprendimiento sin la ayuda gubernamental, lo cual conlleva un gran avance de la comunidad femenina y la mejor lección de sostenibilidad, logrando así crear una mejor identidad para el emprendimiento femenino.

Sánchez y Fuentes aseveran que 'posiblemente la sociedad aún no ha sido capaz de transmitir a la mujer la autoconfianza que le permita motivarse adecuadamente en el emprendimiento y eliminar las barreras (básicamente psicológicas) que limitan algunas de sus posibilidades profesionales'; la mujer tiene diferencias de género en las actitudes hacia la creación de empresa, se destacan diferencias del hombre en cuanto a la experiencia profesional y laboral que adquiere durante su vida, mientras que la mujer por dedicarse a otro tipo de labores se diferencia en la actitud emprendedora. (Acosta et al., 2017, p. 225)

Lo anterior permite potencializar las aptitudes de las mujeres con inteligencia y estrategia, por tanto, es necesario que, en Colombia, tanto los entes gubernamentales como la sociedad en general logren despertar y reflexionar sobre las oportunidades que trae el desarrollo del emprendimiento femenino, ya que este se caracteriza por ser creativo, innovador, comprometido y brindador de oportunidades, que no se estanca y siempre está dispuesto al cambio.

Conclusiones

Aunque el mundo ha ido evolucionando en su desarrollo económico, dicha evolución no ha sido de manera tan incrementada y eficaz, es por esto que las mujeres han optado por emprender, muchas para poder seguir cumpliendo con sus roles en el hogar, y otras por su propósito personal; en los dos casos se busca una misma oportunidad laboral, sin presentar dificultad en su crecimiento personal y económico. Por lo tanto, el apoyo en países menos desarrollados -como el nuestro- es fundamental para el crecimiento económico de los empresarios de pequeñas y medianas empresas, que buscan crecer para alcanzar el éxito.

La educación en emprendimiento es fundamental en países como Colombia; sin embargo, muchas veces, el emprendimiento es visto simplemente como un pequeño negocio, sin saber todo lo que está detrás de esto: la formación, las características y las cualidades que los emprendedores deben tener; asimismo, el apoyo por parte de los ciudadanos a todos estos emprendimientos es importante y necesario, se puede contribuir promocionando sus pequeños negocios y adquiriendo sus productos, con el fin de ayudar al desarrollo y al incremento de la economía del país.

En este sentido, el emprendimiento femenino es más que una simple concepción, es una situación que se ha presentado y busca la promoción económica de los países, a pesar de las grandes barreras sociales. No obstante, a partir de la concepción y del cuestionamiento de la situación actual, la mujer logra renacer y esclarecer su propia identidad emprendedora.

No podemos ser ajenos a la situación y tampoco permanecer en un extremo, donde se muestra la falta de acompañamiento por parte de los compañeros de género masculino, ya que el emprendimiento femenino no busca cerrarse al mundo o dirigirse únicamente a las mujeres, sino que trata de resaltar las capacidades humanas independientemente del género. Sin embargo, no se puede desconocer que también se presenta un acompañamiento por parte del gremio masculino, en baja medida, pero que logra crear diferencia dentro de un desarrollo social.

Finalmente, este documento se plantea con el fin de promover el emprendimiento femenino como una estrategia para el desarrollo social. Es importante aclarar que no se trata de subestimar las capacidades de ningún gremio en específico y desarrollar rivalidades de sexos, lo que busca el documento es identificar, promover y fortalecer las capacidades de la mujer emprendedora, que logra salir de su zona de confort logrando llegar a lo inalcanzable, hacer lo impensable y recorrer los mejores espacios en el mundo, acompañada de su esencia y creatividad.

Referencias

- Acosta, B., Zambrano, S. y Suárez, M. (2017). Emprendimiento femenino y ruralidad en Boyacá Colombia. *Criterio libre*, 26, 215-236. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriolibre/article/view/1048/813>
- Alta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. (2012). *Lineamientos de la política pública nacional de equidad de género para las mujeres*. https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/siteal_colombia_0446.pdf
- Arias, G. (2017). *Consideraciones sobre la relación entre desarrollo humano integral y emprendimiento: el fondo emprender en Bogotá, Colombia* (Tesis de maestría, Universidad Santo Tomás). Crauiusta. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/3182?show=full>
- Grasso, J. (2013, 2 de noviembre). Importancia del emprendimiento. *Finanzas digital*. <https://www.finanzasdigital.com/2013/11/importancia-del-emprendimiento/>
- Mayorga-Meléndez, J., Carvajal-Larenas, R. y Morales-Urrutia, D. (2020). Aspectos sociales y su influencia en el emprendimiento femenino Sudamericano. *593 Digital Publisher*, 5(2), 125-133. <https://doi.org/10.33386/593dp.2020.2.196>